

Nueva colección de libros de Filosofía

La normalización del lenguaje filosófico catalán

Editorial Laia presentó ayer a los medios informativos una nueva colección que, bajo el título de «Classics de la filosofía», pretende contribuir a la construcción de una biblioteca catalana en la que se recojan los textos más representativos de la historia de la filosofía y de sus tendencias.

Josep Ramoneda, director de la colección, afirmó que ésta sería una auténtica biblioteca catalana de textos básicos de filosofía, cuyas traducciones ofrecerán un alto margen de fiabilidad, ya que uno de los principales objetivos de esta colección es el de contribuir a la normalización del lenguaje filosófico catalán. Ramoneda, que calificó a este proyecto de «ambicioso», explicó las características de estos libros, cuyos dos primeros títulos aparecerán el próximo «Día del Libro».

Anunció que se trataba de una colección que pretendía contribuir a la normalización académica de la lengua catalana y que para ello había incluido los textos básicos que hasta ahora se debían leer forzadamente en castellano o en alguna otra lengua. Dijo que esta colección tendría un carácter fundamentalmente divulgativo, ya que está dirigido a todas aquellas per-

sonas interesadas en la lectura de la filosofía.

El formato será de bolsillo y en un principio, se han incluido ciento cincuenta títulos. Se trata, por tanto, de poner al alcance del público, especialmente el universitario, aquellos textos que están considerados como fundamentales para el estudio de la filosofía.

La responsabilidad cultural de la colección corresponde a un consejo asesor formado por los profesores Josep M. Calsamiglia, Pere Lluís Font, Josep Ramoneda y José María Valverde. Josep Ramoneda ha asumido las funciones de director de la colección, quien ha explicado que cada volumen se adecuará a un formato en el que se incluirán una cronología del autor y de su tiempo; una representación que será a la vez una breve introducción global a la obra del autor y una ayuda para adentrarse en el texto y una bibliografía básica del autor.

Josep Ramoneda dijo que esta colección era la penúltima aportación de Alfonso Carlos Comín a la cultura catalana, ya que esta idea había nacido en una conversación sostenida un año antes de su muerte, conversación que fue determinante para el destino de esta colección.

Alonso Zamora Vicente ganó el Nacional de novela y narrativa

Ayer, actuaba como jurado en el premio «Miguel de Cervantes», discernido en favor del uruguayo Onetti. Hoy, ocupa la actualidad cultural, al recibir el mismo el nacional de novela y narrativa, concedido cada año por el Ministerio de Cultura y dotado con un millón de pesetas. Se trata de Alonso Zamora Vicente. Un escritor que alcanzó la inmortalidad como miembro de la Real Academia Española, donde ocupa la secretaría perpetua, conocido por su pulcritud de estilo, pero no conjugado habitualmente en las pugnas literarias.

Produce cierta sorpresa encontrar, de pronto, su nombre, destacado sobre la actualidad narrativa española. Acaso injustamente o por falta de documentación se le insertaba entre los académicos técnicos del idioma o de la crítica literaria y no, como ahora se nos aparece, como creador a cuerpo limpio. El lector de periódicos si había tropezado con cierta frecuencia su firma al pie de cuentos publicados en los dominicales de diversos rotativos. Tal vez algunas de estas narraciones nutran el libro «Mesa, sobremesa», por el que acaba de premiarse. En realidad, la actividad cultural de Zamora Vicente se distribuyó entre la creación literaria, la actividad crítico-ensayística y la cátedra. Madrileño, nacido en 1916, en su obra específicamente narrativa reflejó la incomunicación de la sociedad actual y sus frustraciones.

Sus títulos «El mundo puede ser nuestro», «A traque barraque» y «Sin levantar cabeza» reflejan estas preocupaciones. En su producción crítico-ensayística, ampliada en la faceta traductora, cabe señalar: «Juan Pablo Forner, oración apologética de España y su mérito literario», «El reino de Dios, de Campos Figueiredo», «Poema de Fernán González», «De Garcilaso a Valle Inclán», «Las sonatas de Ramón del Valle Inclán», «Camilo José Cela, acercamiento a un escritor», «Lope de Vega, Peribáñez y el comendador de Ocaña», «Dialectología española» y «La novela picaresca».

Doctor en Filosofía Románica por la Universidad de Madrid desempeñó cátedras de su especialidad en esta ciudad, Santiago de Compostela y Salamanca. Fue profesor de la Escuela Oficial de Periodismo y dirige el Instituto de Filosofía de la Universidad de Buenos Aires y el Seminario de Filología Hispánica de Méjico. Es asimismo profesor visitante en las universidades de Puerto Rico, Copenhague y Estocolmo. En el jurado que le ha otorgado el premio, la Academia estuvo representada por Camilo José Cela; la Universidad por el catedrático de Literatura Benito Varela Jacome; la crítica por José Miguel Ullán. También figuró en el tribunal Jesús Fernández Santos, premio de novela y narrativa del año anterior. — J. T.

Arranz Bravo y Bartolozzi pintan «Las manzanas de oro»

El último libro de Baltasar Porcel, «Las manzanas de oro», ha sido objeto de una versión artística a cargo de los pintores Arranz Bravo y Bartolozzi, que en una original iniciativa han plasmado en siete cuadros el ambiente sensual y de violencia que encierra la obra del escritor. Literatura y artes plásticas se dieron la mano en esta exposición inaugurada en Dau al Set, mientras continúa con éxito la muestra de cerámica de Cumella. Los personajes femeninos de la novela están especialmente logrados y se enmarcan en un exuberante paisaje de la vida al espíritu del libro. Los cuadros serán reproducidos en «Play Boy» y a la inauguración asistieron numerosas personalidades de nuestra cultura, entre los que cabe destacar al autor Porcel, a los pintores Arranz Bravo y Bartolozzi, Lara hijo, Senillosa, Margit Koksís, Sergio Vilar, Antoni Cubella, señor Riera, Ventalló, etcétera.

Presentación de «Antología de la literatura catalana» en la Generalitat

En el Salón Torres García de la Generalitat tuvo efecto anoche la presentación de la «Antología de la Literatura Catalana», realizada por Antoni Comas, catedrático de Lengua y Literatura Catalana de nuestra Universidad.

Presidieron el acto Aina Moll, directora de Política Lingüística de Cultura de la Generalitat; el señor Perelló, presidente de la Fundación Mediterránea, que ha editado la obra, patrocinada por Bankiunión, y Martín de Riquer, quien efectuó la presentación del libro.

Destacó Martín de Riquer que ha sido profesor de Aina Moll y del propio Comas y que a veces los alumnos superan al maestro. Con su pipa y humor característicos, dijo que sólo si se sabe literatura se puede abordar una realización de este tipo, la más completa sin duda de las antologías que sobre literatura catalana se han editado.

Tras unas palabras del presidente de la Fundación Mediterránea para poner de relieve el honor que supone esta contribución a nuestra cultura, cerró el acto Aina Moll, quien correspondiendo a la evocación de Martín de Riquer recordó sus años universitarios y dijo que el momento presente «es difícil, pero esperanzador» y necesita el esfuerzo de todos para el resurgimiento de Cataluña. La obra consta de 558 páginas.

Mantener vivo «L'art del bell gest»

El «Ballet de Catalunya»

UNO de los recursos más efectivos y menos conocidos con que cuenta actualmente Cataluña para hacer oír su voz como pueblo, con la posibilidad de conseguir una repercusión en el mundo moderno, es, quizás, una viva afición y aptitud para la danza clásica y un cúmulo de valiosos elementos para lograr su desenvolvimiento.

Con sólo decir danza clásica ya se adivina que no nos referimos al ballet popular, al folklore. Nos referimos exclusivamente al ballet compuesto por un coreógrafo, sobre música sinfónica y ejecutado por bailarines profesionales con una técnica sólida. Esta definición no impide que el libreto pueda inspirarse en leyendas y costumbres del pueblo y la partitura en motivos de música popular.

Hace unas semanas que Jorge Sansinanea, coreógrafo argentino, afinado en Alemania, declaró a la prensa, con motivo de una breve estancia en nuestra ciudad: «Me extraña —dijo— que Barcelona no tenga un ballet oficial». Tenía razón pero a medias. Le extraña no encontrar un ballet oficial de Barcelona, pero no le sorprende la inexistencia de un Ballet de Cataluña, un ballet nacional como lo tienen otros países europeos de una extensión superficial y de una población semejantes a las del nuestro, máxime, como observa el propio Sansinanea, «con la gente tan buena como hay aquí».

La iniciativa y los esfuerzos de don Joan A. Pamias y sus colaboradores, al frente del Gran Teatro del Liceo, sin la ayuda oficial de que disfrutaba la ópera y el ballet en los países más avanzados, se tradujeron, hace algunos años, en la creación de un ballet estable y en el otorgamiento de unos premios «Al mérito artístico-coreográfico» y «Al interés y vocación para la danza». Se estrenaron una



serie de ballets tales como «Festa Major», con música de Enric Morera (1952), «Gavines» (1964) y «Suite mediterránea» (1968), ambos de Joan Altimont, «A tiempo romántico», basado en piezas de Enrique Granados (1967), «Els cinc continents», de Joan Guinjoan (1969), «L'aberrant», de Xavier Montsalvatge, «Pierrot», de Prats Trián y «La Sardana de les Monges», de Morera-Pauli, algunos de ellos sobre temas vernáculos y todos con coreografía de Joan Magriñà.

A más de los citados, hemos visto ballets de diferentes tipos basados en partituras de autores catalanes como Joan Manén, Frederic Mompou, Manuel Rodríguez de Llauder, Joaquim Serra, Carles Suriñach y otros.

La coreografía de Joan Magriñà responde en todas las piezas al espíritu de nuestra tierra, hasta cuando se lanza a formas exóticas como en el caso de «Els cinc continents», porque se puede ser esencialmente catalán hasta pintando un paisaje chino. Las pagodas y los mozos que tiran de un carrito serían tan sólo la anécdota. La crítica y el público reconocieron, entonces, que Magriñà podía presumir de un cuerpo de ballet de estilo homogéneo, fundamentalmente clásico, creado y sostenido heroicamente y fiel a sus enseñanzas.

Todo daba la impresión, aquellos años, de que el ballet clásico catalán era un hecho y que asistíamos al nacimiento de una nueva manifestación del arte y de la cultura en nuestro país, llena de posibilidades y de promesas.

Desgraciadamente no fue así. Don Joan A. Pamias, en una carta dramática, tal vez una de las últimas que escribió, nos decía sus esfuerzos al mantener en plena actividad artística, dos años consecutivos, el ballet del Liceo, esperando hallar apoyos oficiales y auxilios que no se produjeron, esfuerzos económicamente insostenibles a título particular, y lo desdichado que resulta, después de tantos sacrificios e ilusiones malogradas, tener que confesarse vencido.

El ballet clásico, tal como lo hemos definido, es la última flor que suele abrirse en la cultura de un pueblo y que tal vez se halla ya en cierne entre nosotros.

Quién sabe si algún día el maestro Joan Magriñà será llamado en verdad padre del ballet clásico catalán.

De su escuela en el Liceo, en el Instituto del Teatro y de su propio estudio, en el corazón de Barcelona, han salido bailarines de ambos sexos, algunos de los cuales han alcanzado renombre internacional.

Joan Sánchez, ex primer bailarín del London Festival Ballet, actualmente es profesor con escuela propia en Londres; Josep Ferran, ex primer bailarín de la compañía de Roland Petit, hoy colabora con Rosella Hightower en su gran escuela de Cannes; los bailarines estrella Guillermina Coll y Alfons Rovira, triunfan en Bélgica y en Alemania, respectivamente. No podemos olvidar, en plena actividad artística o docente, en Cataluña o en el resto del Estado español, Aurora Pons, Cristina Guinjoan, Roser Contreras, Emma Maleras, Joan Tena, Filo Feliu, María d'Avila, Maruja Blanco, Araceli Torrents, Trini Borrull, Rosalía Ripoll y Miquel Navarro, profesores de baile, los tres últimos, en las Islas Canarias, donde el Cabildo Insular les dispensa una singular protección. También la estrella Asunción Aguadé y los magníficos Fernando Lizúndia, Marta Guerrero i Mercè Núñez en el Gran Teatro del Liceo.

Dícese que en Barcelona funcionan actualmente unos cuatrocientos estudios de ballet. También unos cuantos grupos entusiastas y bien preparados consiguen éxitos alentadores. Estos fondos constituyen por sí solos una bella realidad y un buen plantel del cual ha de salir algún día —quizá no lejano— el «Ballet Nacional de Catalunya».

Libretistas, músicos compositores, coreógrafos, intérpretes, figurinistas, escenógrafos y todo el equipo que compone el complejo mundo del ballet, han demostrado la vocación y la maestría de los artistas catalanes para esta delicada manifestación del arte.

La «Obra del Ballet Popular» está, por fortuna, en marcha. Ahora hace falta promover la «Obra del ballet clásico Català». Un organismo que, coordinando esfuerzos, hoy dispersos, seleccionando aptitudes, estimulando vocaciones, arbitrando recursos, etcétera, fomente a todos los niveles el gusto para la danza clásica.

Quizá la fase inicial de esta «Obra» pida más que un grupo de personas entusiastas y abnegadas. Y, afortunadamente, contamos con ellas.

Dentro de pocos días, el 23 del corriente mes de diciembre, el maestro Joan Magriñà y Sanromá, en plenas facultades dirigidas y creativas, cumplirá setenta y cinco años. Esta podría ser una buena ocasión para empezar y el mejor homenaje a su persona y a su obra.

Mientras tanto, permítanos que manifestemos nuestras esperanzas en un futuro «Ballet Nacional de Catalunya», creado a nivel de Estado, abierto a todas las tendencias —clásico, neoclásico, romántico, contemporáneo, danzas características de cada país...— que, venciendo dificultades económicas y ayudando a vencer handicaps históricos, mantenga presentes el nombre y el espíritu de nuestra tierra, a través del «art del bell gest», tanto en los medios populares como en los más distinguidos, acá y allá de nuestras fronteras.

Esteve FABREGAS Y BARRI

EL DESPACHO QUE USTED NECESITA
JUNTO PASEO DE GRACIA
 c./Valencia,279

- Plantas de hasta 300 metros cuadrados.
- Parking con todas las plazas que necesite.
- Aislamiento térmico y acústico.
- Aire acondicionado (Frio/Calor).
- Pavimentos y escaleras de mármol.
- Instalación contra incendios de funcionamiento automático.
- Centralita Telefónica, con todas las líneas que se precise, e instalación para
- Servicio de Télex. Vestíbulo lujosamente decorado y amueblado.

Solicite más información en nuestras oficinas centrales

LLARS DE CATALUNYA
 GRUP IMMOBILIARI
 Balneario, 114-3º tel. 2150600
 Barcelona-8

Subastas de Arte y Antigüedades
 VALRO, S.A.
 VALRO, S.A. Provenza, 310-Tels. 216 0750/54
 Barcelona-37

HOY, DIA 18 DE DICIEMBRE A LAS 17 HORAS SUBASTA ESPECIAL

OBRAS DE: G. AMAT, R. ARENYS, D. BAIXERAS, R. BONET, BOSCH-ROGER, S. BUSOM, R. CANALS, J. CARDONA, R. CASAS, V. CASTANYS, J. CUROS, J. CUSACHS, S. DALI, R. DURANCAMPS, ESCUELA FLAMENCA, A. FERRER, J. GARCIA JUNCEDA, F. GIMENO, E. GRAU SALA, C. MARTINEZ TARRASSO, L. MASRIERA, J. MIR, R. MIRO, C. NAVARRA PRUNA, A. OPISSO, PADILLA, A. TAPIÉS, J. TERRUELLA, M. URQUELL, J. VILADOMAT, etc.

OBJETOS DE ARTE: ARMAS, ARTE ORIENTAL, CERAMICA, ESCULTURA, JOYAS, MARFIL EUROPEO, MONEDAS, MUEBLES, PLATA, PORCELANA, VIDRIO, VARIOS, etc.

OFERTA BULBOS DE HOLANDA

- 25 tulipanes, 300 pesetas
- 25 cannas, 300 pesetas
- 25 narcisos, 300 pesetas
- 25 nardos, 300 pesetas
- 25 Yficias, 250 pesetas
- 25 gladiolos, 250 pesetas
- 25 jacintos, 600 pesetas
- 1 rosas, 100 pesetas

Arreglo de jardines y terrazas
JARDINERIA SAURA
 Lérida (973) 23-81-67
 Barcelona: 204-36-81